



Un alumno veterano echa un yogur encima de uno de los estudiantes de primer curso en la plaza de La Merced. | REP. GRÁFICO: ALMEIDA



Cuatro estudiantes recibieron en primera fila las burlas de los veteranos.



Un estudiante de primer curso recibe un castigo de un huevo desparramado en la cabeza por perder una prueba.

Las novatadas vuelven con fuerza por San Alberto

Los veteranos de Ciencias Químicas embadurnan a los novatos de harina, huevos y salsas en la víspera del patrón

A.B. | SALAMANCA

LA carrera no va a ser sencilla". Un veterano disfrazado de San Alberto Magno se dirigía a los novatos arrodillados para que escucharan su discurso. En cada pausa, un novato le daba de beber. Cuando terminaba, cerraba el tapón y volvía a clavar sus rodillas en el suelo. La plaza de la Merced volvió a ser un año más el escenario principal de las novatadas de los alumnos de la Facultad de Ciencias Químicas.

A pesar de las recomendaciones de la Universidad enviadas a todos los alumnos de la institución académica para evitar estas actitudes, los novatos acabaron embadurnados de harina y salsas y recibieron huevos desde una distancia lejana, de los más tímidos, y reven-

tados a escasos centímetros de los portavoces veteranos. A escasos centímetros de la puerta de la Facultad de Ciencias, tanto varios agentes de la Policía Local como vigilantes de seguridad del Campus se limitaron a controlar pero no evitaron que se produjeran ni los "juegos" ni el posterior lanzamiento de huevos masivo a los estudiantes de primer curso.

Los prolegómenos comenzaron en torno a las 12:00 horas con la acumulación del primer grupo de alumnos frente a la Facultad de Ciencias. A modo de ritual, los alumnos más veteranos arrancaron los bolsos de las batas a los novatos y les pintaron lemas ofensivos en la espalda y la cara. El más popular coincidiendo con la actualidad fue: "Yo voté a Trump". Una hora después se trasladaron a la

plaza de la Merced, donde comenzaron a celebrarse las novatadas.

Las primeras pruebas consistieron en juegos de flexiones que concluían con un huevo en la cabeza y harina para el estudiante que no lograba superar la marca, así como el juego del pañuelo pero cogiendo un preservativo con la boca. Las escenas concluían con una escobilla del váter rociada de calimocho, a modo de bendición.

En torno a las 14:30 horas salió un grupo muy numeroso de la Facultad que reunió a los novatos frente a las puertas del jardín de La Merced. Allí alinearon a dos hileras de jóvenes y comenzaron el bombardeo de huevos y a desparramar ketchup y mostaza sobre las cabezas de los estudiantes de primer curso. Las celebraciones continuarán hoy.